

Pistas para la renovación eclesial

Recensión de Diego Tolsada

Vida Nueva 2927 (31 enero - 6 febrero 2015) 46

Un año (2014), dos grandes teólogos del siglo XX y tres editoriales. Todo sobre un solo tema: la Iglesia y su reforma. Algo se está moviendo en torno a la Iglesia. Ese movimiento tiene mucho que ver con el papa Francisco. Muchos creyentes y bastantes no creyentes son conscientes de ello. La gran mayoría están viviendo esos cambios con alegría y esperanza, como una primavera insospechada, y otros –los menos, pero tenaces y agresivos– están oponiendo una resistencia también llamativa.

Y ese interés, a falta aún de una nueva y actual eclesiología que responda a las necesidades de hoy, puede encontrar un punto de apoyo en la espléndida producción eclesiológica en torno al Vaticano II, cuya visión de la Iglesia (su gran tema *ad intra*) quedó casi sin aplicación en los años posteriores. Rahner y Congar, especialmente con los primeros libros que presentamos, son en este tema puntos de referencia ineludibles. Vaya por delante que no es posible presentar en el espacio disponible el contenido de estas obras, solo situarlas brevemente.

[...]

La primera obra de Congar es *Verdadera y falsa reforma en la Iglesia*. Es un estudio sistemático, con vocación programática, y data nada menos que de 1950, aunque esta edición recoge las modificaciones que el autor introdujo en 1968. Está prologada por Olegario González de Cardedal. La II Guerra Mundial había supuesto el final dramático de un orden universal. Las demandas de un nuevo planteamiento y de nuevos horizontes para la especie humana también se hacían sentir ya en el interior de la Iglesia. ¿Cómo darles respuesta sin caer en la pérdida o la adulteración de la identidad cristiana y eclesial? Congar se esfuerza por determinar en un primer momento qué entender por reforma a la luz de la unidad y de la santidad de la Iglesia. En la segunda parte, la más interesante, expone las líneas de una reforma sin cisma, a la luz de cuatro criterios básicos: 1) la primacía de la caridad y de lo pastoral, 2) la permanencia en la comunión global, 3) la paciencia en el trabajo reformador ante las dificultades y 4) la vuelta a la verdadera Tradición. La tercera parte, que se resiente más del paso del tiempo, es un amplio y documentado estudio sobre la reforma luterana.

Obra en que se aúnan asombrosamente la necesidad de reforma de la institución y el amor y la fidelidad a la misma, como, por otra parte, Congar demostró en la práctica con su vida.